

1,2,3
¡CUÉNTAME!

EL REGRESO DE JESÚS

¿Te gusta saber de antemano lo qué va a suceder? ¡Definitivamente! Puedes prepararte, alegrarte o preocuparte, tener miedo. Finalmente, todos somos un poco iguales, tenemos curiosidad y, a veces, para saber, insistimos.

- ¡Cuéntame, cuéntame...!

Respecto a nuestro futuro, es diferente. Dios nos advierte que no intentemos averiguarlo, hay demasiados peligros. Pero existe el futuro del mundo, y tal vez hayas oído hablar del fin del mundo. ¿Como va a ser, Y el regreso de Jesús, ¿cuándo tendrá lugar?

Como nosotros, los discípulos de Jesús tenían curiosidad. Un día, le hicieron la pregunta:

- Nos dijiste que morirás pronto, y que resucitarás, irás al cielo; pero un día, volverás y también habrá el fin del mundo. Cuéntanos cómo van a ir las cosas.

Escuchemos ahora y podrás responder a mi pregunta: - ¿Qué repitió Jesús varias veces?

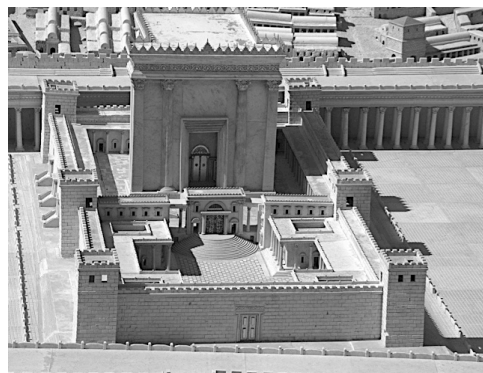


Jesús acaba de salir del templo de Jerusalén. Mientras se aleja, los discípulos se unen a él. Le dicen:

- Señor, ¿has visto la belleza del templo? Es realmente un edificio extraordinario, ¡una maravilla! ¿Has visto estas hermosas piedras?

- Sí, miren las bien, responde Jesús, porque les aseguro que todo lo que admiráis, será demolido, el templo será derribado y no quedará piedra sobre piedra!

¡El magnífico templo de Jerusalén destruido! Los discípulos están asombrados, pero no dicen nada. Continúan su camino hacia una colina frente a Jerusalén. Jesús se sienta y sus discípulos se sientan a su alrededor; ahora es un buen momento para interrogarlo.



- Señor, dínos cuándo será destruido el templo y cuándo regresarás. ¿Cuál será la señal que nos lo anuncie?

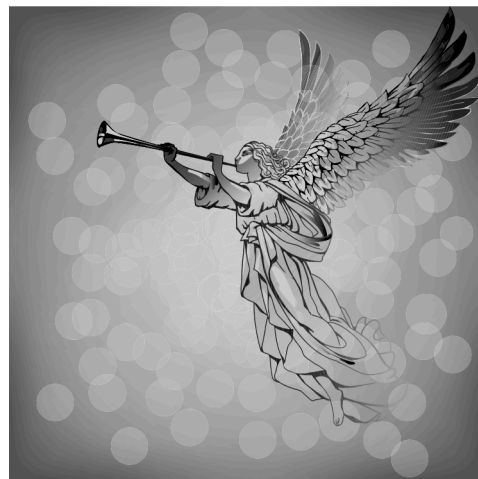
Jesús no responde a la primera pregunta pero sabemos que el templo fue destruido menos de 40 años después, algunos de los discípulos lo presenciaron.

Respecto a su regreso, les dijo:

- Nadie sabe qué día ni a qué hora, volveré a buscar a los que me pertenecen, ni los ángeles en el cielo, ni siquiera yo; Sólo Dios sabe! Por eso, estad preparados, porque vendré cuando no lo penséis, ¡os sorprenderéis!

En ese día, Dios hará tocar una trompeta resonante desde el cielo. Envió a sus ángeles a los cuatro rincones de la tierra, reunirán a todos los que le pertenecen, de un extremo al otro del mundo. Jesús aparecerá en las nubes del cielo con gran poder y gran gloria.

Todos los que han creído en él se encontrarán con él en las nubes. Aquellos que estén muertos serán resucitados y aquellos que estén vivos



serán transformados, todos tendrán un cuerpo nuevo y glorioso. Jesús los llevará consigo. Para siempre estarán en la gloria.

La venida de Jesús será por sorpresa, muy, muy rápido, más rápido que un destello o un abrir y cerrar de ojos, en un átomo de tiempo. ¡Imaginas !

Por eso Jesús repitió varias veces a sus discípulos:

- Preparaos porque vendré como un ladrón en la noche, sin avisar, por sorpresa.

Entiendes que aquellos que no estén preparados no tendrán tiempo de prepararse en un abrir y cerrar de ojos. Por eso Jesús continúa:



- Ese día, si dos trabajadores están trabajando codo juntos, se tomará el que esté listo y se dejará al otro. Si dos mujeres están moliendo grano, se quitará una y se dejará la otra. Si dos personas están en la misma cama, una será tomada y la otra dejada. Velad pues, ya que no sabéis cuándo volveré. Creedme, si un padre supiera a qué hora de la noche pudiera llegar el ladrón, no dormiría. Él estaría al acecho para evitar que robaran su casa, así que os digo de nuevo,

estad preparados.

Aquellos que no estén preparados permanecerán en la tierra donde la vida se volverá muy difícil. Habrá todo tipo de catástrofes, hambrunas, terremotos, guerras terribles; la maldad y la violencia no tendrán límites. En cuanto al fin del mundo, Jesús nos advierte que realmente sucederá pero mucho más tarde, con el Juicio Final. Los hombres se reunirán ante el gran trono de Dios; nadie podrá escapar ni esconderse. Serán juzgados y condenados porque no han querido arrepentirse de su maldad cuando estaban en la tierra y aceptar la salvación que Jesús les ofreció.

Tenemos toda esta información porque lo que Dios quiere no es que vivamos esos tiempos difíciles sino al contrario que estemos con Él para siempre en la gloria.



1, 2, 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!



Responderemos inmediatamente a la pregunta: "¿Qué repitió Jesús tantas veces?" ". Dijo una y otra vez: "Estad preparados".

¿Qué crees que significa estar preparado? Lo primero es creer que existe, que nos ama y que en la cruz fue castigado por nosotros. La segunda es pedirle perdón, creer que Él nos perdona y aplicarte para agradarle. Cuando estemos listos, podemos esperarle sin preocupaciones y más bien con alegría porque nada en la tierra será tan hermoso como lo que experimentaremos con Él en el cielo

4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS LOS PADRES!

Jesús dio muchos argumentos para despertar nuestra inteligencia para que no perdamos de vista su inminente regreso. Muchas cosas pueden hacernos olvidarlo, las preocupaciones, el día a día, los placeres, el transcurso del tiempo. Nos advierte solemnemente que regresará como un ladrón en la noche. Nuestros hijos pueden tener preguntas, inquietudes, hablemos con ellos, fortalezcamos su fe, tranquilicemos les si es necesario. El objetivo no es asustarlos con los acontecimientos del fin del mundo, sino animarlos a amar al Señor con todo el corazón y regocijarse en su inminente regreso.